

# ¿Fuimos una potencia económica mundial? El "mito" de la Argentina agroexportadora



Por Mario Rapoport

Especial  
para Hoy

Aún hoy persiste el "mito" del carácter "excepcional" del crecimiento económico de nuestro país desde las últimas décadas del siglo XIX hasta los años '30. En esa época, según se afirma comúnmente, la Argentina pasó de ser un país atrasado y marginal a figurar entre los primeros del mundo, y tuvo destino de gran potencia.

Esa expansión estaba basada en una peculiar dotación de factores propios y ajenos: grandes recursos agrícolas (sobre todo en la pampa húmeda), capitales externos y amplias masas de población inmigrante. Desde el punto de vista de la inserción en el mundo, **la Argentina se había transformado en un gran exportador de productos agrícolas e importador de manufacturas y bienes de capital**, favorecida por una división internacional del trabajo cuyo eje principal era Gran Bretaña, la gran potencia hegemónica de la época.

Sin embargo, a diferencia de naciones como Canadá y Australia, que se vieron favorecidas por similares estructuras agroexportadoras en un momento que el mundo de la época las necesitaba, **las elites argentinas no desarrollaron políticas de protección de sus industrias manufactureras**, como Canadá, o de distribución de ingresos, como Australia. Más aun, tuvieron gran resistencia a adoptar conductas productivas y políticas sociales acordes con los cambios que se estaban produciendo en el mundo cuando, a fines de los '20, el modelo agroexportador y el esquema internacional que lo sostenía, mostraban ya señales de agotamiento.

Por otra parte, la cuestión del crecimiento en sí merece ser nuevamente revisada; no para negarlo, sino para establecer sus verdaderos alcances. La mayoría de los especialistas en el tema toman como válidas, para analizar el crecimiento económico local y comparar el desempeño favorable del modelo agroexportador argentino respecto de otros países en la misma época y al propio período de industrialización



posterior, las cifras de Angus Maddison. Este autor publicó un libro (*La economía mundial 1820-1992*) sobre el crecimiento económico histórico-comparado de más de 50 países, por encargo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Así, según sus datos, la Argentina estuvo, por ejemplo, en 1870, en el 18º lugar por su renta *per cápita* entre los países del mundo, y duplicó esa cifra en 1900, cuando se ubicó en el 13º lugar, y la volvió a aumentar significativamente en 1929, al pasar al puesto 11º, para caer luego, en forma abrupta, en 1950, al 17º. Según otros cálculos posteriores, realizados por el Banco Mundial, la Argentina estaría en 2004 en el lugar 91º. Estas estimaciones, que llevaron a afirmar a algunos que la Argentina fue alguna vez, durante el auge agroexportador, una potencia económica mundial, deben ser, sin embargo, evaluadas críticamente por diversas razones.

En primer término, el PBI sin otros indicadores, como los de distribución de ingresos, no refleja la verdadera situación de cada país sino, en especial para el mundo periférico, la de sus sectores más pudientes. Por ejemplo, en 1950, las cifras de Maddison ubican a Qatar, pequeño Estado petrolero, con sólo un puñado de familias que se beneficiaban de sus riquezas, en el primer lugar en su renta *per cápita*, lo que indica la escasa eficacia explicativa de ese indicador.

En segunda instancia, las series de Maddison no son confiables metodológicamente. No puede olvidarse que el PBI de la Argentina, como el de muchos países periféricos, se empezó a calcular en la década de 1940, aunque existían trabajos pioneros de Alejandro Bunge desde 1917 (*Riqueza y Renta de la República Argentina*). En 1939, la *Revista de Economía Argentina* publicó series de datos no oficiales, pero recién a fines de 1944, el ministerio de Hacienda de la Nación dio a conocer una estimación del año 1941. Sin embargo, la primera publicación que contenía datos oficiales, y que incorpora una explicación de la metodología utilizada, es, en 1955, la del ministerio de Asuntos Económicos del Poder Ejecutivo Nacional: *Producto e Ingreso de la República Argentina en el período 1935-54*.

A su vez, la única referencia que utiliza Maddison para los períodos más antiguos son los datos que publicó la CEPAL en 1959 para toda América Latina, y que comienzan a partir de 1900 en forma de promedios quinquenales. Pero, como aclara el propio Maddison, las cifras para la Argentina correspondientes al período 1900-1913 son estimaciones no publicadas, sin duda retrospectivas y sobre la base de datos oficiales posteriores de las décadas del '30 y del '40, con las reservas que merecen este tipo de cálculos.

En tercer lugar, el autor reconoce que el crecimiento *per cápita* entre 1870 y 1900, se "supuso igual al de 1900-1913", es decir que se proyectaron hacia atrás aquellas estimaciones, de por sí aproximativas, sin basarse en datos reales. Hemos señalado anteriormente que el período 1900-1913 se pareció muy poco al que transcurre entre 1870 y 1900. En éste último se produjeron tres profundas crisis, en 1873, 1885 y 1890, y en la última década del siglo hubo una interrupción del flujo de inversiones externas y de las inmigraciones. Por tanto, las estimaciones para 1870-1900 están sobreestimadas por Maddison y no pueden tomarse seriamente. La década del '80 significó sin duda un punto de inflexión y el crecimiento se aceleró en esos años en comparación con los veinte años anteriores pero las décadas de 1870 y 1890 atravesaron serias crisis.

Algunos autores de cuño keynesiano, como Anthony Thirlwall, sostienen que la diferencia en las tasas de crecimiento del producto de largo plazo de muchos países se encuentra estrechamente relacionada con el nivel de equilibrio de sus balanzas comerciales. Esta restricción puede ser burlada en forma temporaria tomando deuda o por el ingreso de capitales del exterior, pero cuando este movimiento cesa, el crecimiento disminuye. Peor aun, el endeudamiento y las inversiones extranjeras dejan una carga de servicios y utilidades que obliga a lograr un superávit comercial, para lo que es necesario reducir las importaciones, lo que contrae todavía más la economía.

Eso es precisamente lo que ocurre a la Argentina de aquella época: dos períodos de excepción para endeudarse y atraer inversiones, como 1880-1890 y 1903-1912, permiten elevar en forma inusual la tasa de crecimiento interna, a costa de generar condiciones para el estallido de crisis y una situación delicada en etapas posteriores.

De cualquier modo, con una economía escasamente diversificada, sin un sector industrial importante ni un mercado interno basado en una distribución más equitativa de ingresos, **el modelo agroexportador estaba ligado, sobre todo, a la suerte del esquema de división internacional del trabajo existente**, que iba a entrar pronto, con la Primera Guerra Mundial, en una profunda declinación. Aun cuando el país hubiese tenido un fuerte crecimiento, cuya magnitud no puede hasta el momento demostrarse, se hacía imposible afianzar un proceso de desarrollo económico verdaderamente sostenido, como en otras naciones que comenzaron su proceso de inserción en la economía mundial por la misma época. El "mito" de la Argentina agroexportadora como potencia económica resulta así otra "zoncera argentina", que se suma a las muchas que definió, tan agudamente, el recordado Arturo Jauretche.

Mario Rapoport es economista, historiador e investigador superior del CONICET. Además, es columnista especial del diario Hoy.

## Licitación Pública

Llámanse a Licitación Pública para la adjudicación de la obra: "PUENTE SOBRE CANAL N° 11 - III ETAPA", jurisdicción del partido de Tapalqué, cuyo presupuesto oficial asciende a \$ 825.855.-  
El pliego de bases y condiciones se encuentra a consulta en la Casa de la Provincia de Buenos Aires, calle Callao n° 237 - Capital Federal y en el Departamento Administrativo de esta Repartición, calle 7 n° 1267 - Piso 13° - La Plata, pudiendo adquirirse únicamente en este último, previo depósito de la suma de ochocientos pesos (\$ 800.-), en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, Casa Matriz La Plata o con transferencia a ésta, en la Cuenta n° 229/7 de "Tesorería General de la Provincia-orden Contador y Tesorero".  
El acto de apertura de propuestas tendrá lugar en la Sala de Reuniones "Rodolfo Ahrzt", sito en calle 7 n° 1267 - Piso 5° - La Plata, el día 23 de mayo de 2006, a las 11.00 horas.

Dirección Provincial de Saneamiento  
y Obras Hidráulicas



Ministerio de Infraestructura,  
Vivienda y Servicios Públicos  
Gobierno de la Provincia  
de Buenos Aires

## Cristina Vervat de Celada

02-05-03 / 02-05-06

Tres años sin vos, mamá. El amor que nos brindaste, sigue siendo el mismo de intenso y verdadero, que hoy nos sigue sosteniendo.  
Te amamos  
Tu esposo Baltasar y tus hijos Carlos y Cristina

